



Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria,  
en entrega de Premios Nacionales 2015

Santiago, 27 de Noviembre de 2015

Amigas y amigos:

Quisiera, primero que nada, agradecerles su presencia aquí. Agradecer hoy día a cada uno de los premiados por sus palabras, y desearle también una pronta recuperación a nuestra querida Roser Bru.

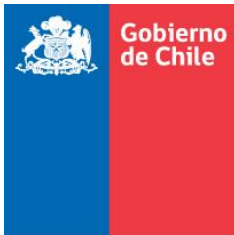
Siempre es un momento especial, emocionante, esta ceremonia de entrega de Premios Nacionales en sus diversas disciplinas.

Porque nos conecta con el sentido de la identidad diversa y plural del Chile que vamos construyendo entre todos, y que refleja y da continuidad a la historia de la República y, al mismo tiempo, abre nuevas alternativas, nuevos sentidos y futuros posibles.

La ministra Delpiano citaba a Gabriela Mistral, en estos días en que, tal como ella recordaba, vamos a conmemorar los 70 años de ese Premio Nobel inaugural para las letras iberoamericanas, que Gabriela recibió en Estocolmo el 11 de diciembre de 1945.

Mistral se presentó ante los Reyes de Suecia, ante la Europa envuelta en ruinas de la postguerra como –y así dijo ella- “hija de la democracia chilena”.

Y creo que si existe un denominador común entre quienes reciben hoy estos Premios Nacionales de Artes Plásticas, de Artes de la Representación, de Ciencias Exactas, de Humanidades y Ciencias



Dirección de Prensa

Sociales, de Periodismo, de Ciencias de la Educación, es precisamente ese: que son hijos de la democracia chilena, incluso, y quizás especialmente, si llegaron a bordo del Winnipeg, como Roser.

Pero yo, si me permiten, corregiría mínimamente a Gabriela Mistral. Yo diría: hijos y constructores de la democracia chilena, porque cada uno en su área nos ha mostrado la posibilidad de un país más abierto, más despierto, más libre y más justo.

Porque han reflexionado y creado, enfrentando con disciplina, con imaginación, con talento, con paciencia, los numerosos desafíos de cada uno de sus campos.

Lo que les reconocemos hoy es, precisamente, esa capacidad para estar a la vanguardia, para “pensar más allá”; para investigar en las fronteras, en el caso de las ciencias; para arriesgarse y atreverse en el teatro, en el cine o en la plástica; para reflexionar sobre las fracturas de nuestro desarrollo político y social; para trabajar durante décadas en el diseño de políticas públicas educativas; para fundar y dirigir medios de comunicación y pensar la ética periodística encarnada en los tiempos que vivimos.

Y no sólo reconocemos eso que ustedes hacen, sino que, reconociéndolo, queremos pedirles que sigan en ese camino.

Ustedes, y también sus colegas, sus compañeros de oficio, creadores, científicos, artistas, periodistas, necesitamos de esa masa crítica, necesitamos intelectuales y creadores comprometidos con los destinos de Chile, capaces de alzar la voz, de interrogar, de denunciar, de reclamar, pero a la vez, y también crear.

Le decía a Héctor Noguera que “ministros, tenemos la obligación de invitar a los Premios Nacionales y a los ex Premios Nacionales que quieran, a los se Crea”.

Durante la campaña presidencial, en el trabajo programático, pensamos que había pocos centros culturales y artísticos para los niños y los jóvenes.



Dirección de Prensa

Sin embargo, al empezar a desarrollar esta idea, nos dimos cuenta exactamente de lo que nos hablaba también Héctor Noguera y Mario Hamuy, y es que los niños y los jóvenes no dividen la creación en campos específicos.

Y, por tanto, esos son centros que estamos desarrollando a lo largo del país y que van a ser una maravillosa fuente de estímulo, de creación en todos los ámbitos de los niños.

Así que van a quedar muy invitados a conocerlos, para que además nos puedan decir otras cosas que a lo mejor, muchas otras cosas más que tenemos que seguir mejorando.

Para la construcción de la democracia chilena, los necesitamos y necesitamos su compromiso.

Y sin duda, como nos decía Tomás, en esta discusión, en este proceso constituyente, queremos investigadores serios y responsables.

Queremos rigor.

Queremos que piensen, que enseñen a pensar.

Que eduquen y formen en la crítica.

Que lleven su arte hasta el límite. Que lo hagan atractivo y dialogante, que no renuncien a sus obsesiones.

No queremos artistas, investigadores ni periodistas obsecuentes. Todo lo contrario.

Por eso si en su momento Chile cometió el error tremendo de permitir que la Academia Sueca premiara a Gabriela Mistral antes de conferirle este Premio Nacional, hoy, como cada año, tratamos de hacer justicia a quienes, como ustedes, han trabajado con amor y dedicación por esta sociedad que les manifiesta así, su respeto y su cariño.



Dirección de Prensa

Por eso sentimos respeto y cariño frente a la obra múltiple de Roser Bru; frente al talento abrumador de Tito Noguera en las tablas, en la pantalla grande y también como gestor cultural; frente al trabajo pionero de Mario Hamuy, que permitió, entre otras cosas, probar nada menos que la expansión del Universo.

Sentimos respeto y cariño por la agudeza entrañable de Tomás Moulian, que ha traspasado las fronteras de la sociología para cuestionarnos y hacernos ver nuestras debilidades y nuestras deudas; por la labor de Abraham Santibáñez en medios como Ercilla, Hoy, La Nación, y como formador de varias generaciones de periodistas; respeto y cariño, en definitiva, por la gran trayectoria de Iván Núñez, un hijo de la educación pública químicamente puro y un destacadísimo investigador y promotor del mejoramiento de la educación escolar.

Amigas y amigos:

Vaya para cada uno de ustedes nuestra admiración y, sobre todo, nuestro agradecimiento. Y no olviden seguir trabajando, seguir cuestionando, seguir en la búsqueda que los ha traído hasta aquí -como ustedes mismos dijeron en sus propias palabras-, porque precisamente eso, eso es lo que Chile y cada uno de nuestros compatriotas necesita y casi, yo diría, nos exige a todos.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 27 de Noviembre de 2015.  
MIs/lfs.